

LUZ Y VIDA

PERIODICO OBRERO DE PROPAGANDA LIBERTARIA

Se publica cada mes por erogaciones voluntarias i se reparte gratuitamente

DIRECCION: CASILLA 62

Ha! una virtud superior al patriotismo: el amor a la humanidad.

AÑO III

ANTOFAGASTA (CHILE) AGOSTO 1910

N.º 25

Vida i Lucha

¡Oh Arjentina! Rejion magnífica, inquieta i febril: en tu noble seno, plétórico de ideales, el despotismo salvaje i artero, execrable y venenoso ha hendido sus garras... Negros nubarrones oscurecen tu diáfano, azulado cielo. Tus albos ventiequeros i tus playes rumorosas, tus rios cargados de rumores que recojen en sus inmensas trayectorias, y que al juntarse con el mar se remueven en sollozos, tus ciudades, con sus hervores incesantes, infinitos, rememorando fantásticamente los grandes centros del viejo mundo, todo, todo eso lo veo empañado, mustio, con entonaciones de dolor, como se ve el rostro de una mujer a traves del llanto...

¡Oh Arjentina! Los despotas, cómo han abofeteado tu rostro pleno de belleza, radiante de luz fulgurada por tus ojos soñadores. ¡Arjentina! Rebelde diosa de la libertad, tú que eres la antorcha moral de la América, tú que tienes un corto, pero glorioso pasado de luchas por la libertad i la justicia, tú, estás deshonrada; tus áureas vestiduras las ha manchado el fango vomitado por los tiranos. La sangre de muchos de tus hijos más puros i esforzados, apagó el brillo de los diamantes de tu diadema de gloria.

¡Arjentina! La sacrosanta libertad contempla tus desgracias de las majestuosas cumbres, soberbia mansion que no manchan los impuros. Todo el vasto horizonte está lleno de un vocerío inmenso. Es el proletariado, la chusma brava, la inmensa prole del dolor, que arroja contra sus verdugos el terrible apocalipsis de sus angustias i anhelos. Es el potente, atronador ritmo de las reivindicaciones sociales que inflama los corajes, haciendo de cada esclavo un mártir!

¡Oh Arjentina! sé digna hija de la Libertad. Si hoy estás ahrojada por los tentáculos de la Autoridad, si a tu prensa le han puesto la vil mordaza de la censura, si tus reuniones obreras son deshechas bajo una tempestad de acero, i en fin, si tus hijos están en la horrenda alternativa de ser hipócritas, de abogar la voz de sus conciencias o de ir a la cárcel o al patíbulo si afirman los fueros de su yo ante la universal vileza; si todas estas monstruosidades sin nombre, con este el Estado, que se dice nacido del derecho popular, convoca a los selectos al campo de Marte venga por; arenga con palabras de fuego a las cuadrillas de la santa destrucción; haz que todos los proletarios se sientan hombres i arremetan con diente i puños contra los que quieren que vivan como brutos.

¡Fuego i martillo contra esta sociedad de hierro que nos oprime, que tritura nuestra alma i nuestro cuerpo!
¡Así!... que todos peguen fuerte i pa-rejo.

Juan Kualquiera.

Valparaíso, VIII de 1910.

LOS AMORFOS

Frecuentemente advertimos, alrededor nuestro, la existencia de una apreciable cantidad de individuos que presentan todos los caracteres de una pobreza mental casi absoluta. En efecto, les vemos desarrolarse dentro del ambiente social como personalidades vacilantes i vagas; les contemplamos en todos sus actos i palpamos sus procedimientos automáticos; se revelan como hombres que carecen de voluntad propia i de carácter, incapaces de tomar una orientación práctica i definida, de tendencia progresista, por no chocar con el medio en que actúan. Esos individuos son llamados *amorfos* o *indiferentes* por los psicólogos que les asignan un papel de lastre en la vida social. Sin ideales, sin impulsos propios, desvinculados de toda acción elevada, marchan por el sendero de la vida esos apáticos que desempeñan la misión anodina de intervenir metódicamente en todos los hechos superficiales de la vida humana i social.

Unos se apasionan por las carreras de caballos, otros por el billar; éstos por las barajas, aquéllos por las bochas, los de más allá por el alcohol, etc.; a todas estas ocupaciones frívolas i perjudiciales, dedican una buena parte de sus existencias los *amorfos*.

Los actos más nobles, profundos i elevados de la vida social son mirados con insolente desden, con insolencia sistemática, por esos acaparadores de las prácticas vetustas i de la rutina atávica.

Ellos son adversarios porfiados de todo lo que representa una idea adelantada i fecunda. En la lucha que se desarrolla implacablemente entre conservadores i revolucionarios, ellos representan el papel de *convidados de piedra*, de monotes estraviados en el camino humano, que carecen de la brújula del pensamiento propio i del carácter firme para poder orientarse.

¿A dónde van? Ellos no lo saben a ciencia cierta. Quizas alcancen la cumbre o se hundan en la nada.

¡Pobres seres! ¡Cuán dignos son de compasión!

Sin embargo, a ellos les parece que viven en el mejor de los mundos i que su vida es la más agradable. Piensan

que el mundo i las cosas siempre han sido así i que ellos no pueden cambiarlos. Son los *amorfos* que duermen un sueño letárgico. Procuremos despertarlos.

M. Casaretto.

Lo viejo sucumbe, los tiempos se modifican y sobre las ruinas de todo florece la nueva vida.—GOETE.

Epístola

A la mujer

Mujer tierna y cariñosa, compañera espiritual de nuestros idealismos, pan de dichas y carne de fecundación, escúchanos: Deja de ser esclava, moral i materialmente, del tutelaje i del prejuicio; reconoce que eres de la vida y que tienes las libertades de la vida misma; desprecia los formulismos vanos con que la torpeza de los hombres quiere encadenarte al yugo del servilismo i hazte conciencia propia, para investigarte íntimamente hasta el convencimiento de tu libertad usurpada. Mujer: tú que llevas en los labios el néctar reconfortador de los espíritus transidos y devuelves el poderío con caricias al investigador de la verdad, desfalleciente ante el incommensurable camino del misterio; tú que llevas en el vientre la retorta donde al calor del prodigio hierve el bronce que modela la imagen del hombre-dios, que con la luz de su inteligencia alumbra esplendorosamente las tenebrosidades de la vida; mujer, en fin, escucha nuestra voz de hermanos: libértate. Ni el padre, ni el hermano, ni el esposo son dueños de tu voluntad si no compran tu voluntad con cariño, con amor, no con ese sentimentalismo hipócrita i convencional con que te esclavizan, sino con esa pasión sana i noble que vive solo en los corazones que, como los nuestros saben lo que vales i saben, por lo tanto, amarte.

¡Mujer! Estudia, razona i serás libre. Para ese entonces ¡salve!

El hombre de partido quiere imponer sus iras al porvenir, sin pensar que el porvenir no tendrá cólera contra nadie, E. RENAN.

Desvergüenza cínica

No puede calificarse de otro modo la manera como se espresó el diputado ganadero Alfredo Irarrázaval, al tratarse en la cámara del proyecto de aumentar las policías para el centenario. Ese individuo dijo q' era menester aumentar especialmente los esbirros secretos, porque a las

fiestas vendrían príncipes extranjeros cuya vida podía correr peligro por un atentado de los anarquistas extranjeros.

Pedia en consecuencia que se aprobase una ley de residencia análoga a la promulgada por el déspota Figueroa Alcorta en la Argentina. *El honorable* diputado con la desvergüenza que lo caracteriza ha sido el primero en hablar de opresión.

¿I quién es él? = Un estudiante fracasado que no ha cursado ni las humanidades completas. Un petulante que cree que con un poco de audacia i bastante cinismo se puede atrever a todo. Si analizamos la obra funesta en que ha estado empeñado desde que es diputado veremos muy lindas cosas: Ha sido el más tenaz defensor del impuesto al ganado argentino siendo así que él es traficante en ganado. A causa de ese impuesto funesto tuvieron lugar las matanzas del pueblo en Octubre de 1905.

Además ha sido el más empeñado en que se emita papel moneda. Cuando algunos diputados con conciencia se oponían a las nuevas emisiones de ese maldito papel moneda que acarrea la miseria y el hambre, salía el Irarrázaval gritando: No hay circulante, no hay circulante! y de esa manera contribuía en primera fila al aumento de esa moneda funesta.

La huelga de Iquique con su matanza inicu fué causada directamente por el papel moneda.

El aumento en el valor de los comestibles y jéneros debido a las sucesivas emisiones hizo que los obreros gestionasen el aumento en sus pagos también. Ya todos sabemos las consecuencias de tan justas peticiones. La metralla se encargó de arreglar el asunto.

Y ese hombre inicu, sin conciencia es el que se atreve a levantar la voz pidiendo la persecución de los libertarios.

Conozcan los anarquistas cuales son sus más encarnizados enemigos. Que se quite la careta de seudo democrata con que ha querido engañar al pueblo en épocas electorales el infame Alfredo Irarrázaval.

Conozcan los libertarios a su verdu.

Conozca el pueblo en jeneral al hambreador de su hogar, al traficante en ganado y defensor del impuesto a la carne!

Conozca al papelerero funesto, al hombre sinvergüenza que contribuye a la miseria del proletario y vocifera contra los anarquistas desde su diario «La Mañana» de Santiago!

Orsini.

Anarquía

¡Anarquía!

¡Palabra dulce y sublime! ¡Idea magnánima y generosa! ¡Concepto altamente científico y moral!...

No tenemos expresiones suficientes para traducir en su verdadero significado, este excelente vocablo. Su solo nombre conmueve nuestras más delicadas fibras. ¡Feliz aquel que puede comprender en toda su grandeza la sublimidad de la Anarquía!

Anarquía significa ausencia de todo poder, abolición del Estado. Alcanza la Anarquía toda libertad, ó sea la condición de una sociedad en la cual no hay gober-

nadores ni gobernados, directores ni dirigidos, déspotas ni esclavos, explotados res ni explotados.

La Anarquía es, pues, el más bello y el más alto concepto filosófico social; la Anarquía queda como el ideal, de la más justa conquista humana, la más grande innovación universal.

La idea anárquica camina siempre y nunca se detiene, adelanta sin cesar, es de naturaleza eminentemente demolidora lucha para combatir los obstáculos que se oponen a su paso; es también cosmopolita, se extiende y se difunde por todas partes. Ayer, velaba en secreto porque su débil voz era ahogada por los errores y preocupaciones de los tiempos; hoy, llena de energía y vigor, mucho más segura de sí misma, se agita, se manifiesta públicamente, se expone a los más graves peligros y desafía a las leyes y al patíbulo.

Ayer se llamaba generosa utopía; hoy puede llamarse ciencia; mañana, cumpliendo su curso fatal, será reivindicación revolución y por tanto realidad.

Los oscurantistas, los enemigos de la justicia, los intransigentes de la política, en fin, todos aquellos que, por ignorancia ó por egoísmo, no ven mas allá de sus narices ó si no tienen interés en que el mundo vaya siempre de mal en peor, erigidos en maestros de sabiduría, nos califican de locos y tontos.

Y nosotros que, leales defensores del derecho, hemos dedicado gran parte de nuestra vida al estudio de la cuestión social, observando el continuo progreso humano, podemos asegurar, en honor a la verdad, que nuestro ideal triunfará infaliblemente.

La Anarquía es el porvenir de la humanidad; así lo dijo también aquel grande amigo del pueblo, Blanqui, a pesar de ser declarado socialista autoritario.

Una organización social que, fundada sobre las bases de la igualdad y del amor responde perfectamente a las aspiraciones humanas y a las necesidades de todos, ha de predominar sobre cuantas se han basado en la infamia y en la mentira.

Una sociedad que, liberal por excelencia y consciente de sus propios deberes, no sea esclava de estúpidas leyes positivas ni del capitalismo usurpador, deberá necesariamente realizarse, tanto más que la Anarquía como escribió el compañero Carlos Malato en un periódico de Beziers, no es un sistema elaborado por un solo individuo, sino el resultado de las tendencias de aquellos que quieren vivir libres y felices.

La Anarquía responde al comunismo en economía, a la negación en política, al ateísmo en religión, al materialismo en filosofía.

La Anarquía trabaja siempre sin descanso, combate sin detenerse un solo instante; antes se rompe que se tuerce; es la síntesis de las humanas aspiraciones, razón por la cual será la nueva forma de la sociedad del porvenir.

Cuando tenga debida realización, no podrá, por cierto, correr riesgo de ser ofendida ó venir a menos, porque satisfaciendo las necesidades de todos, deberá ser por todos protegida y por todos cuidada. Llegará, pues, a ser eterna.

La esclavitud de un país forma la sujeción de los otros países; la infelicidad de una nación forma la miseria de las de-

más; la ruina de un pueblo forma el exterminio de los otros: La Anarquía, no será ni italiana, ni francesa, ni española, ni portuguesa, ni rusa, ni inglesa, ni americana, ni asiática, sino únicamente internacional y universal.

La Anarquía vale más que toda persecución, que todo martirio; porque es la verdadera libertadora de los pueblos; es noble y grande, bella, sublime; en su bandera lleva escrito *Humanitas*, y esto lo abarca todo. La Anarquía se propone destruir para reedificar.

Sigámosla, pues, en su parte devastadora. Quiere abolir el Estado, la propiedad individual, la religión y la familia egoísta de hoy. Quiere reducir a recuerdo del pasado el privilegio y la autoridad. ¡Quién se quejará de su justicia!

Sigámosla ahora en su parte reformadora, regeneradora, mejor dicho, creadora.

La Anarquía se propone establecer sobre firmísima base la libertad, la igualdad y la fraternidad de los pueblos.

Quiere la emancipación de la mujer, la verdadera moral, el trabajo higiénico, la instrucción general, la educación de todos, y la prevención de los delitos.

La Anarquía quiere que el mundo sea justo y no más.

En oposición a los que quieren Dios y amo para embrutecer al hombre, la Anarquía quiere redimir a la gran familia humana.

Dicen muchos que la Anarquía es tan sólo un principio fantástico y teórico, y por tanto, irrealizable.

¡Miserables! Si supieran que la teoría equivale a la práctica, que la una se identifica con la otra y se hallan sometidas recíprocamente; si supiesen que cuanto es lógicamente posible en teoría también lo es en práctica; si supiesen que la utopía de ayer es la realidad de hoy, no juzgarían de modo tan irracional.

¿Por qué, pues, no podrá un día conseguirse la Anarquía, si pudo efectuarse la esclavitud, el feudalismo, la inquisición y la tiranía? ¿Por qué en el mundo ha de existir la sola realidad del mal, y no ha de ser práctica la idea del bien? Si los hombres se han acostumbrado al despotismo y la miseria, ¿cómo hay quién sostenga que no podrán acostumbrarse al amor, a la igualdad y a la justicia?

Reformemos nuestro juicio y demostremos a nuestros contradictores que la Anarquía no es creación de cerebros malsanos como pretenden, sino obra de la ciencia, resultado de la razón y consecuencia del progreso.

La Anarquía, pues, no es una utopía, sino por el contrario, según nuestra convicción íntima y la manifestación que dejamos expuesta, es un principio práctico y realizable, que triunfará al fin, porque así lo quiere el pueblo. ¿Y sabéis quién es el pueblo? Según Gafiero, es el *todo poderoso que sabe hacer y deshacer todo; que todo puede hacerlo y deshacerlo, porque a él se debe cuanto ha sido hecho.*

¡Trabajemos, proletarios, por el triunfo de la Anarquía; sacrificiémonos y luchemos por ella!

SE VENDE un aparato biográfico. Referencias en Maipú 347.

Imprenta Sud Americana.

TIROS AL AIRE

¡POBRE SOLDADO!

¡Oh! valiente soldado, tú que menosprecias la vida en el campo de batalla, tú que abandonas los queridos seres de tu familia, tú que te despojas de tu individualidad, tú que te conviertes en automática, tú que cruzas desiertos desafiando los rigores del tiempo y del hambre, tú que conquistas grandes riquezas y extensos territorios de incalculable valor para engrandecimiento y gloria de tu *queridísima* patria, ¡cuánto te compadezco! y considerando tu misera condición, no puedo menos que esclamar: ¡Pobre soldado!

¡Oh! valiente entre los valientes, que asaltas inespugnables fortalezas, poniendo a prueba tu valor y audacia, donde generosamente ofraces tu vida en holocausto por conquistar honra y gloria para tu *queridísima* patria, cuánto te compadezco y embargado por la emoción esclamo: ¡Pobre soldado!

¡Oh! héroe más grande que *Julio César* y más valiente que *Pelayo*, cuánto has progresado la humanidad y cuánto has ayudado al desarrollo de la ciencia y al bienestar humano ¡qué sería del mundo sin tu eficaz ayuda? ¡Qué sería de la tiranía, de la religión, de la propiedad, del orden si no fuera por ti? ¡Cuán ingratos son los hombres al no reconocer tus grandes méritos, por eso al hacer estas consideraciones, entre indignado y compasivo, no puedo menos que esclamar: ¡Pobre soldado!

¡Oh! vencedor de cien combates, ganador de mil batallas, que al volver a tus patrios lares, convertido en héroe, eres aclamado por las multitudes, que arrojan flores a tu paso y corona de laureles tus triunfos; en medio de tanta gloria y grandeza, yo solamente esclamo: ¡Pobre soldado!

¡Oh! noble y desinteresado mercenario, sino fuera por ti, cuántas amargas existencias no se endulzarían, cuántas crueldades no desaparecerían, cuántos crímenes, robos y estafas no tendrían razón de ser, cuánta miseria, cuánta sangre, cuánta podredumbre debe su existencia a tus servicios! ¡oh! ser vil, cómo te paseas orondo, luciendo tu uniforme sangriento, lleno de oprobio, donde se oculta la inmoralidad, el vicio, la masturbación y la sodomia; la degeneración mental de tu achatado cerebro te mantiene inconsciente de tantas calamidades, cuán digno de compasión eres; pero yo, que en tu fatuo orgullo sólo veo la venda de tu ignorancia, no te amo ni te odio, y compasivamente esclamo: ¡Pobre soldado!

¡Oh! desgraciado, que con tu cabeza formas el pedestal de los tiranos, ¡has meditado alguna vez en el porvenir que te espera y lo que te acontece en el presente? hoy que vistes la dinagente casaca, todos los hombres honrados huyen de tu compañía, la sociedad te desprecia, tus amigos te abandonan y tratan de aislarte como si fueras una enfermedad contagiosa, y después esos mismos por quien te sacrificas para sostener sus privilegios, cuando gastados por el servicio, inutilizados por la holgazanería, viejos, enfermos y achacosos por el ambiente corrompido que respiras en el cuartel, han de arrojarte

como a un ser inútil, único pago que concede esa maldita patria a sus abrigados defensores, ¡ay! entonces solo te queda un recurso..... ¿cuál es? el mendigar.....! En vista de tanto infortunio, no puedo menos que esclamar: ¡Pobre soldado!

Doroteo Figueroa.

La República Argentina

En el concierto universal de la civilización, la República Argentina es una vergüenza.

En la evolución progresiva de las nacionalidades libres, la República Argentina es un baldón.

En el sentido democrático de las instituciones modernas, la República Argentina es una iniquidad.

Es, pues, cuestión de «honra» protestar contra la Argentina.

Es, pues, cuestión de decoro y de dignidad, romper todo vínculo con la República Argentina.

¡Abajo esa monstruosidad Unida de ley de defensa social!

FECHAS MEMORABLES

AGOSTO

1.º de 1903.—Huelga general en muchos puntos de España pidiendo la libertad de los presos por cuestiones sociales.

2 de 1907.—La Federación Obrera Regional Argentina declara la huelga general como acto de protesta por el bárbaro crimen soldadesco de Bahía Blanca.

3 de 1903.—Huelga de zapateros en Buenos Aires por aumento de salarios.

4 de 1900.—En el castillo de Montfaucon se empieza a aplicar los tormentos.

6 de 1903.—Son martirizados varios obreros en el cuartel de la guardia civil de Alcalá del Valle.

7 de 1903.—Importante movimiento revolucionario en Rusia, principalmente en Kieff y Odessa.

10 de 1901.—Atentado en Roma contra el ministro Francisco Crispi, cuya acción nefasta tantas vidas y sacrificios ha costado al pueblo.

11 de 1902.—El campesino Katura dispara un tiro, sin resultado, contra el príncipe Obolenky gobernador de Kharboff.

12 de 1901.—En las principales capitales de España se han celebrado mítines de protesta contra la actitud asumida por la guardia civil en los sucesos sangrientos de Coruña.

13 de 1869.—Atentado contra el virrey de Egipto.

16 de 1878.—Los nihilistas ejecutan al general Mezentsseff, jefe del cuerpo de jendarmería y de la tercera sección (policía política.)

18 de 1904.—Se inaugura en Amsterdam el congreso de las asociaciones obreras.

20 de 1897.—En Vergara (España) es agarrado Miguel Angliohillo.

22 de 1907.—Esplotan en Lisboa varias bombas, se descubre una conspiración contra el rey. La tiranía que pesa en Portugal es insostenible.

24 de 1904.—En Barcelona mil mu-

jerres acosadas por el hambre recorren las calles pidiendo limosnas.

24 de 1572.—Célebre noche de San Bartolomé.

31 de 1879.—Muere Lasalle.

DE CAMILO FLAMMARION

La idea religiosa

El ser al cual los habitantes de la Tierra han llamado hasta hoy Dios, no existe.

El Budha de los chinos, el Osiris de los egipcios, el Jehová de los hebreos, Júpiter de los griegos, el Dios padre ó el Dios hijo de los cristianos, ó el grande Alá de los musulmanes, no son ni más ni menos que concepciones humanas, personificaciones creadas por el hombre, en las cuales ha encarnado no sólo sus más elevadas aspiraciones y sus virtudes más sublimes si, que también, y esto sobre todo, sus prevenciones más groseras y sus vicios más detestables.

Si en nombre de ese pretendido Dios, monarcas y pontífices de todas las naciones de todos los siglos, bajo el manto protector de las religiones todas, han envilecido la humanidad condenándola a una esclavitud de que no ha podido aún manumitirse. En nombre de ese Dios que protege a la Alemania que protege a la Inglaterra, que protege a Italia, que protege a la Francia, que protege todas las divisiones y las barbaries todas, en nombre de ese Dios, repetimos, aún en nuestros días, los pueblos que se dicen civilizados en nuestro planeta, están perfectamente armados unos contra otros, existiendo como perros rabiosos prontos a precipitarse en lucha horrible frente a la cual la hipocresía y la mentira, sentada en las gradas del trono, hacen reinar al Dios de los ejércitos que bendice los puñales y sumerge sus marcos en la sangre humeante de las víctimas, para manchar con ella en la frente a los potentados con corona. En nombre de ese Dios, los pontífices hicieron subir a la hoguera, cubiertos de ignominia, a Juana de Arco a Giordano Bruno, Estéban Dolet, a Juan Huss, a muchas otras heroicas víctimas, i en su nombre también condenaron a Galileo, bandiciendo al mismo tiempo la horrible carnicería de San Bartolomé; y en su nombre los estandartes de Mahoma cubrieron la Europa de ejércitos de asesinos; y los reyes todos del *pueblo de Dios* no han dejado un momento de verter la sangre humana; i en su nombre en fin, Gengiskien y Tamerlan marcaban con pirámides de cabezas el camino de sus conquistas. Pues a ese Dios es quien se eleva en los altares i se cantan *Te Deum*. Símbolo de la opresión de los pueblos, del asesinato y del robo, de eseser infame no existe, no ha existido nunca.

Es verdaderamente extraño que el hombre, grosero como es, salvaje, bárbaro, salido apenas del caparazón de su ignorancia primitiva, incapaz de conocer su propio cuerpo, habiendo apenas comenzado a hojear el gran libro de la naturaleza se haya atrevido de buena fé a inventar a Dios. Conoceor apenas de su hormiguero, tiene la pretensión de cubrir lo que no es, lo que no puede ser desconocido.

En tiempos en que la ignorancia era absoluta, en que la astronomía, la física, la química, la historia natural y la antro-

pología estaban aún por nacer, en que el espíritu débil, balbuciente hallábase tan sólo envuelto en dudas y en errores, la audacia humana concibió las pretendidas religiones reveladas y los dioses colocados a la cabeza de las mismas. Merecen la admiración y los homenajes de todos los que se preocupan del progreso intelectual y moral de la humanidad, las tentativas, los esfuerzos realizados por Confucio, Budha, Moisés, Sócrates, Jesús o Mahoma, en su deseo de dar a los hombres un código de moral destinado especialmente a emanciparlos de la barbarie y a educarlos en la idea del bien; con un poco de voluntad puede asimismo reconocerse como obra útil bajo el punto de vista social, el hecho de que los fundadores i organizadores de los ritos religiosos hayan colocado a la cabeza de cada culto un ser ideal inatacable, en nombre de la cual pretenden ellos ejercer el mando; pero el valor de esa obra no sale del orden social y no tiene más objeto que el interés general de los hombres y de las sociedades.

Pero que se crea ciegamente que esos dioses inventados por los hombres han existido en realidad, en un cielo que es a su vez por completo imaginario y que fué destruido por las primeras conquistas de la astronomía; que hayan sido y sean aún adorados por una gran parte del género humano, y que en nuestros días los jefes de Estado hagan política en nombre del derecho divino y señalen la huella del *dedo de Dios* al señalar las más monstruosas llagas del cuerpo social, y decoren con la imagen de una providencia local cualquiera sus estandartes de batallas como en los tiempos de Juana de Arco, de Constantino o de David, eso es un anacronismo evidente, una mezcla de impostura y de credulidad, de hipocresía y estupidéz indigna de la era de estudio leal y positivo en que vivimos, y bastante por sí sola para que todo independiente se sienta invadido del desprecio hacia los funcionarios que viven a expensas de semejante sistema.

Ecos...

Una farsa indigna

No habrán olvidado nuestros lectores aquella famosa bomba, lanzado en el Teatro Colon de Buenos Aires, a principios del mes pasado, y que tanto que habló a la prensa burguesa, que se encarnizó contra los anarquistas, a quienes suplen autores de ese atentado y para los cuales pedía y el esterminio y la muerte. Nosotros de intento no quisimos hacer ningún comentario al respecto, hasta no tener pruebas fidedignas, porque sospechábamos que se trataba de una farsa indigna.

El solo hecho de que el atentado hubiera tenido lugar en una fecha posterior al famoso centenario celebrado por la burguesía argentina, y en un local en el que los tiranos dignos de un castigo semejante se hallaban ausentes, nos hizo dudar mucho.

Por lo bien, hoy nuestras sospechas y dudas se han confirmado, y estamos en posesión de antecedentes que nos capacitan para asegurar que el atentado del Teatro Colon, no ha pasado de ser más que una indigna farsa, fragnada por el

gobierno argentino, a pretexto de dictar esa monstruosa ley llamada de defensa social, a la cual no se atrevería a poner su firma el mismo zar de Rusia, cuya tiranía es notoria.

La bomba de marras, según análisis químico, estaba cargada sólo con polvora; el que la arrojó no ha sido habido, apesar de haberse apresado a todos los asistentes a la galería; las heridas recibidas por algunos espectadores de platea, fueron hechas por ellos mismos, en la confusión que produjo el estallido del petardo.

Se trata, pues, de una farsa indigna, cuyo objeto principal fué hallar un motivo para hostilizar a los anarquistas, que al ser los autores de ese atentado habrían obrado de manera segura, cuando se hallaban, por ejemplo, reunidos Alcorta, su amiga la infanta y algún otro magnate, vengando así las provocaciones que sufrió el pueblo por los policías disfrazados de estudiantes y mandados por el gobierno.

Desenfrenos soldadescos

Se ha hecho ya costumbre observar escenas bochornosas, cometidas por soldados del ejército, especialmente del regimiento Esmeralda, de guarnición en este puerto. Cuando no pelean a mano armada entre éstos y los guardianes de la policía o simples particulares, son atentados contra la propiedad ajena, violaciones y hasta asesinatos...

Estos actos harto punibles, que se repiten con mucha frecuencia, y no sólo aquí sino en todas partes, son los mejores argumentos que podemos oponer a los que neciamente creen que el cuartel moraliza al que ingresa en él, cuando en realidad lo que hace es pervertirlo: individuos antes honrados, pacíficos y con una maja de moralidad se tornan en rateros, matones y depravados, dispuestos a despojar a cualquiera, como saltadores vulgares, y hasta asesinarlo si se resiste.

Esas son las consecuencias de la disciplina militar, que les enseña a matar y no respetar más que a sus jefes, a quienes obedecen como perros.

Pedro Montt

El cable ha anunciado a los cuatro vientos que el ciudadano, presidente de Chile, Pedro Montt, ha muerto en Bremen, Alemania.

Con tal motivo todos los diarios han enlutado sus columnas y le han colgado mil elojios: quien ha dicho que Montt ha sido el primer presidente de Chile; quien que era el mejor estadista de América; quien que era el hombre más bueno del mundo. Pero nadie dijo que él fué el que casi hundió económicamente a la nación con el loco derroche que hizo en paseos, banquetes y otras bagatelas; que él fué el que vió, impassiblemente, morir de hambre a un pobre portero que tuvo la debilidad de llevarse una escala vieja, mientras daba amablemente la mano al ladrón de millones de pesos; que él fué el gran enemigo del pueblo obrero a quien siempre dió la contra: que lo digan las innumerables víctimas de Iquique, que lo digan los obreros de los ferrocarriles del Estado.

¡Qué danza macabra armarían los asesinados en Iquique el 21 de Diciembre

de 1907, cuando llegó don Pedro a hacerles compañía! ¡Cómo gozarían Dubois y Beckett cuando lo vieron cadáver!

Murió Pedro Montt y los chilenos que damos sin presidente ¿qué haremos ahora?

Sin embargo, el mundo sigue tranquilamente su marcha, sin importarle eso ni mucho ni poco.

El centenario

La noticia de que las fiestas del centenario se suspenderían como manifestación de duelo por la muerte de Pedro Montt, nos había llenado de viva satisfacción; pero, a última hora, reconsideraron el acuerdo y decidieron celebrarlo siempre.

Esto no tendría nada de particular, si no fuera que a la sombra de esta celebración se están cometiendo graves abusos con los trabajadores de la panpa salitrera, a quienes se les está descontando un día de trabajo, desde el mes de Junio, para incrementar, dicen, los fondos de las festividades del centenario.

Tal proceder implica un abuso, porque no es lógico obligar a nadie a contribuir pecuniariamente para dichos festejos.

¿Por qué si los administradores son tan patriotas, no costean los gastos de esas fiestas con su propio peculio?

¿A qué gravar a los trabajadores con más gabelas, siendo que las que tienen son bastantes? Nos parece que ese dinero que hoy les quitan para fiestas, bien pudiera servirles para pasar más que regular en los días de paro forzoso que con tal motivo habrá.

Y qué ironía: celebrar en las oficinas salitreras el centenario de la independencia de Chile, cuando ellas son verdaderos feudos, donde no hay más libertad que la libertad de la resignación; y donde no impera más ley que el capricho de los administradores!

Erogaciones

Lista de las personas que han erogado para «Luz y Vida»:

Joaquín Parrao.....	\$ 10.00
José I. Salinas.....	» 5.00
Tadeo Aguirre.....	» 5.00
Armando Pérez.....	» 2.00
Eudocio Pozo.....	» 2.00
R. Parodini.....	» 1.00
M. Menéndez.....	» 5.00
N. C.....	» 5.00
J. F. A.....	» 1.00
Alberto.....	» 2.00
C. V.....	» 1.00
Carvallo.....	» 1.00
Car. R.....	» 1.00
A. Castro.....	» 1.00
A. Moya.....	» 1.00
M. M.....	» 5.00
C. E. Resina.....	» 1.60
Francisco Moya.....	» 1.00
J. A. Carrizo.....	» 1.00
Saldo anterior.....	» 35.00

Total..... \$ 86.60

Edición del N.º 24.....	\$ 40.00
Id. del presente (25).....	» 40.00
Franqueo.....	» 1.00

Total... \$ 81.00
Saldo... » 5.60